

USO DE LA ALUSION EN EL POEMA "EL NACIDO DEMASIADO TARDE", DE ARCHIBALD MCLEISH

Malvina Aparicio

The Too-Late Born

We too, we too, descending once again
The hills of our own land, we too have heard
Far off -Ah, que ce cor a longue haleine-
The horn of Roland in the passages of Spain
The first, the second blast, the failing third,
And with the third turned back and climbed once more
The steep road southward, and heard faint the sound
Of swords, of horses, the disastrous war,
And crossed the dark defiles at last, and found
At Roncevaux upon the darkening plain
The dead against the dead and on the silent ground
The silent slain-

Este poema relata la experiencia de un grupo, enigmáticamente aludido como 'nosotros' que, regresando ya a sus hogares, oye repetidos llamados de auxilio. Tras un instante de duda, corren a ayudar, para lo cual deben vencer obstáculos y superar riesgos. Cerca ya del lugar, perciben sonidos de batalla, pero al llegar solo encuentran muertos, es decir, descubren que han llegado demasiado tarde.

El elemento más vistoso del poema, la alusión en francés, apuntaría a una recreación moderna de la antigua leyenda medieval del Caballero Rolando, traidoramente asesinado junto a su gente cuando marchaba a la retaguardia del ejército de Carlomagno. Pero hay en él suficientes elementos que invitan a una interpretación más compleja, más significativa. En efecto, el poema nos incita a formular una serie de preguntas, tales como: ¿quiénes son "nosotros"? ¿Por qué la alusión a la leyenda medieval? ¿Cuál es la relación del título con el poema? ¿Por qué se interrumpe en el verso final? Estas preguntas son el punto de partida para el análisis. La ambigüedad del lenguaje utilizado autoriza una interpretación simbólica del poema, el cual, desde esta perspectiva, aparece como una reflexión sobre la limitación humana, causa de que el hombre no pueda acceder al Conocimiento absoluto.

El poema evoca, desde su título mismo, un sentimiento de frustración, de pérdida. De algún modo, para alguien que ha nacido "demasiado tarde" la vida aparece desprovista de sentido, ya que no hay esperanza de plenitud; llegado demasiado tarde para la oportunidad, el "nacido demasiado tarde" no tiene, literalmente, "tiempo" para nada, excepto para el fracaso.

Paradójicamente, allí está también la heroica leyenda de Rolando dominando el poema, invistiéndolo con el esplendor de épica grandeza, insinuando significado y penetrándolo, al mismo tiempo, de su lejano misterio.

El poema consiste en una larga oración declarativa, brevemente interrumpida por la oración exclamativa en francés, que se desliza a lo largo de 12 versos de medida variable para quedar cortado sobre un guión en el final, abruptamente cercenado como bajo la devastadora influencia de su última palabra: **slain**, asesinado. Podemos distinguir dos momentos distintos. El primero describe una actitud expectante, casi renuente a la acción, a través de una sintaxis indolente, perezosa, que refleja la cualidad del sonido del cuerno de Rolando demorándose en valles y desfiladeros antes de alcanzar su destino. El segundo momento se produce cuando la actitud progresa hacia la acción. Esta se traduce en esfuerzo físico y acción de los sentidos. Destaquemos la ambivalencia de **turned back**, volvimos atrás, acción que implica igualmente una decisión; y **found**, que es descubrimiento y también conocimiento de algo por experiencia, no como resultado de actividad especulativa. No hay pues referencias a acción moral y las más importantes entre las acciones humanas, o sea, nacer y morir, son nombradas por formas pasivas **born**, **slain**. Estas formas pasivas no aparecen en contextos verbales sino que están nominalizadas. De este modo, ellas proclaman gramaticalmente la naturaleza ambigua del estado al cual se refieren, es decir, nacido muerto.

La imposibilidad de su identificación inequívoca como puros sustantivos o como puros verbos revela la paradoja sobre la cual reposa la idea central del poema, a saber, el hombre es al mismo tiempo sujeto (acción) y objeto (pasión) del drama cuya naturaleza el poeta intenta precisar por medio de su creación.

El ritmo se vuelve lento hacia el final del poema por una frecuente y marcada acentuación y por el predominio de las vocales posteriores, especialmente la profunda, sombría (o) de resonancia trágica. Dicha lentitud concuerda con el ritmo de las acciones aludidas.

La estructura del poema se impone visualmente al lector y lo impulsa a la búsqueda de motivaciones. La regularidad de la primera parte parece servir simplemente a la necesidad de destruirla en la segunda parte, y la falta de uniformidad de ésta tiene una directa implicancia en el significado: las diversas combinaciones métricas no importan en sí mismas sino en el efecto total

de desorden que ellas producen, en la ausencia de armonía que caracteriza la acción de la guerra 'desastrosa'.

La rima se reduce a dos diptongos /ein/ y /aund/, al sonido (o) ya mencionado y al grupo /erd/. Los diptongos, fonéticamente definidos como la producción de dos vocales en una sola emisión de voz, sin ambivalentes, sonidos híbridos por naturaleza, y expresan en la perspectiva del sonido lo que 'born' y 'slain' expresaban en la perspectiva gramatical, es decir, la existencia de una paradoja central cuya armonización intentará el poeta a través del poema. Los diptongos, en su ambigüedad, contribuyen igualmente a la atmósfera brumosa, imprecisa creada por las palabras **faint**, **failing** aplicadas a las sensaciones auditivas, y **dark**, **darkening** a las visuales. Estas formas adjetivas son casi las únicas en modificar la construcción linear del poema, que recuerda, en su simplicidad, la vieja sintaxis de los poemas medievales de los cuales surgió.

La paradoja que conforma el núcleo del poema halla su expresión igualmente en las imágenes. Supongamos que el ambiguo "nosotros" a que se refiere el poema simboliza "nosotros, los seres humanos". Nosotros, pues, hemos oído el cuerno de Rolando, "his first, his second blast, his failing third". Pero este llamado, aunque vaya debilitándose, es aún suficientemente poderoso como para ser oído "far off". La alusión se traduce como "Ah, que ese cuerno tiene largo aliento". El largo aliento del cuerno que evoca la floreciente vitalidad de la vida, la vitalidad de aquel que está soplándolo, es sin embargo, el último aliento del agonizante Rolando. Los "passages of Spain", los "dark defiles" son los lugares pérfidos que favorecieron la emboscada y perdieron a Rolando; pero también constituyeron la fabulosa cámara de resonancia que amplificaron la voz Rolando hasta una dimensión épica y la transmitieron lejos, a través de las montañas hasta sus amigos, y más lejos aún, a través de las edades, hasta "nosotros". La repetición de "too" en los dos primeros versos, junto a "we" reforzado por "own" en la frase "in our own land" claramente indica un acontecimiento reciente, y liga éste al evento a medias mítico, a medias histórico, a que hace referencia la alusión.

El rasgo más notable del poema es la inclusión de la cita de la epopeya francesa **La Canción de Rolando**, en su lengua original. Este recurso, prestigiado y ampliamente utilizado a partir de T.S.Eliot en la poesía moderna, agrega a las numerosas y precisas referencias una riqueza de connotaciones que amplifican el poema y le prestan su cualidad épica. Pero su función esencial consiste en tornar el mensaje inteligible desde el punto de vista emocional. Justifica así enteramente su inserción en el poema. Aun sin comprender la lengua francesa, podemos inferir su naturaleza exclamativa por el **Ah** que la introduce. Por su posición, entre guiones, resulta claro que explica o comenta las palabras que la preceden y suceden. La impresión general es de

rareza teñida de ciertas sugerencias de significado... que es precisamente la impresión que recibimos del poema en su totalidad. La alusión domina así el tono general del poema, estrechamente relacionado con el significado del mismo. La limitación humana es un tema con el cual todos estamos familiarizados, pero el poema nos compele a enfrentar esta realidad y a vivirla -emocionalmente. La exclamación "Ah, que ce cor a longue haleine" es proferida por Carlomagno en el mismo instante en que Rolando se halla a punto de morir. El Emperador y sus pares oyeron el primer llamado y el segundo, pero solo con el tercero volvieron atrás. Habían dudado, **habían perdido tiempo**. ¿Por qué? Tal vez porque estaban ya volviendo hacia la paz y contento del hogar, dejando atrás las erizadas cumbres. Pero corrieron al rescate, y cuando arribaron a la oscureciente planicie de Roncesvalles fue para descubrir que habían llegado demasiado tarde. El poeta de la Canción de Rolando comenta **Habían esperado demasiado**. Pero Rolando mismo había esperado demasiado para soplar el cuerno porque, en su orgullo, había pensado que podría vencer por sí mismo y ganar para su nombre toda la gloria del triunfo. La debilidad humana había vencido al mejor de los hombres. Y es en esta debilidad, en la limitación de nuestra naturaleza, donde encontramos la clave. Se manifiesta, por ejemplo, en la imperfección de los sentidos. Se oye "faintly" débilmente, o nada en absoluto (reiteración de "silent"). Se ve apenas en la oscuridad de la cual abundan las imágenes en el poema (**dark, darkness, darkening**). La imperfección de los sentidos dan al hombre sólo una aproximación de la realidad. Sin embargo, esta aproximación le permite extraer conclusiones. Del débil ruido de caballos y espadas, el hombre concluye que se trata de la guerra desastrosa. Des-astrosa, es decir, no propiciada por los astros por inesperada, desencadenada por maniobras traicioneras. Pero, ¿no son acaso todas las guerras desastrosas, y una traición al hombre?

El lenguaje, cuya ambivalencia hemos tratado de exhibir, se carga hacia el final de una multiplicidad de significados en la paradoja **dark-plain**. Como oscura planicie es la escena gradualmente tinta en sangre de un reciente, cruento combate; también es la escena crepuscular donde el sol -símbolo de vida- se pone rápidamente en un paisaje de muerte; y el motivo del combate -implícito en la sinonimia **plain-ground**-, la razón velozmente borronándose, confundiéndose, mientras los últimos sobrevivientes se vuelven muertos silenciosos.

Con la Canción de Rolando en mente podemos ver como el poema, refiriéndose al pasado por la mediación de la epopeya, condensa en una corta pero densa trama la totalidad de una experiencia profunda y grandiosa, y la comunica exitosamente. El cuerno de Rolando, por sus épicas proporciones, adquiere un valor simbólico: es el aliento de un hombre, es decir, su vida.

Es también un llamado desesperado a los hombres. Nosotros también, otros hombres en otras tierras, hemos oído ese llamado: el llamado de un hombre en peligro que viene a nosotros de tiempo inmemorial. Pero cuando superamos nuestras hesitaciones y los obstáculos que hacen nuestro camino largo, dificultoso, peligroso, nos encontramos ante una escena de destrucción.

Hemos llegado demasiado tarde para ayudar, pero sobre todo, demasiado tarde para comprender.

Conclusiones:

Presentamos el análisis textual de un poema cuya singularidad atrae y retiene al lector, incitándolo a develarlo a partir de los interrogantes que suscita tales como,

- la razón de su título (El Nacido Demasiado Tarde);
- su estructuración visual;
- la alusión en francés, y su correspondencia con los familiares nombres insertos en el texto original, a saber, Roland y Rocevaux;
- su abrupto final;
- su tono, a la vez extrañamente arcaico y perturbadoramente familiar.

Dada la ambigüedad de su lenguaje, exploramos todas sus posibilidades de significación, cifrándonos a la propuesta del texto exclusivamente. Interrelacionamos los enfoques lexicales, sintáctico-gramaticales y fonológicos dentro del marco estructural provisto a fin de alcanzar la dimensión imaginativa, emocional. Ya dentro de ésta, las imágenes se van imponiendo al lector en forma arrolladora, ratificando rotundamente lo que se perfilaba desde un principio, a saber, la presencia de una paradoja instalada en el centro del poema como en el de la vida humana, la primacía de los opuestos cuya reconciliación es tarea esencial, ineludible de todo creador, en nuestro caso, del poeta.

Llegamos así a una conclusión cuya validez no reside tanto en las verdades que podamos haber alcanzado a través de nuestra intelección sino más bien en la intensidad y entrega con la que hayamos recorrido el camino hasta lograr atraparlas. Y la experiencia que éstas puedan habernos deparado: una suerte de aprendizaje existencial por la literatura que la justifica como tal y la ubica en una posición de privilegio dentro de las disciplinas objeto de estudio.